

# LA LACTANCIA NATURAL NO PROTEGE DE ASMA Y ALERGIAS

Durante más de 70 años la cuestión de si la lactancia natural reducía las alergias y el asma en los niños ha estado sobre la mesa.

El volumen de estudios sobre el tema con resultados contradictorios es muy amplio, lo que ha contribuido a que la polémica continuara hasta hoy. Sin embargo, un trabajo publicado en el British Medical Journal parece haber zanjado la cuestión y dado con el talón de Aquiles de los demás.

"El hecho de que la mayor parte de las atopias han aumentado en las últimas décadas coincidiendo con el renacimiento de la lactancia natural sugiere que ésta no tiene un efecto protector en la población", indican los autores. Pero hasta este trabajo no había datos tan fidedignos.

Se trata de un ensayo clínico, el primero, y no de un estudio observacional como los anteriores. En él participaron más de 17 mil niños sanos bielorrusos, aunque los datos completos solo corresponden a 13.889.

Los pequeños, cuyas madres habían decidido amamantarlos, se dividieron en dos grupos. En el primero de ellos se puso en marcha un programa para fomentar la lactancia exclusiva y su mantenimiento en el tiempo, y en el segundo se dejó que las mujeres decidieran cómo y cuándo terminar de dar el

pecho.

Tras varios años de seguimiento, al alcanzar los seis años y medio se sometió a los niños a diferentes pruebas de alergia, asma, eczema y fiebre del heno por medio de cuestionarios y test de sensibilidad cutánea a varios antígenos.

En el grupo de experimentación los porcentajes de lactancia exclusiva y de duración de ésta aumentaron considerablemente. A los seis meses del parto, por ejemplo, el 49,8% de estas mujeres le daba el pecho a su hijo mientras que en el grupo control lo hacía el 36,1%.

A pesar de estos resultados, que, no obstante, revelan que los programas para fomentar la lactancia son útiles, las pruebas no encontraron beneficio alguno sobre las alergias y el asma de los niños.

Los resultados de las pruebas cutáneas, realizadas para el polvo, los gatos, el polen, la hierba y la Alternaria, mostraron una gran variabilidad de un hospital a otro.

Los investigadores decidieron excluir aquellos con tasas más altas y elaborar un nuevo análisis que mostró que los niños del grupo de experimentación eran dos y tres veces más alérgicos a estas sustancias.

"Nuestros resultados subrayan la importancia de buscar otras



explicaciones para la reciente epidemia de alergia y asma y de investigar otras causas potenciales y probar otras estrategias preventivas", concluyen.

No obstante, este estudio invi-

ta a buscar otras aproximaciones a los crecientes problemas alérgicos pero en ningún caso socavar los demostrados beneficios que la lactancia natural tiene para los recién nacidos.